

LAS ELECCIONES INGLESAS

El triunfo de los conservadores sobre liberales y laboristas

Sea cual sea el resultado definitivo de las elecciones inglesas, dos hechos salían ya a la cara con abrumadora evidencia: el de la reacción social que ha respondido a la exteriorización de las intenciones revolucionarias y disolventes del laborismo, y el del aplastamiento de los liberales entre laboristas y conservadores.

El pacto con la República de los Soviets, de una parte, y de otra, la invasión de jurisdicciones cometida para amparar al comunista Campbell, eran dos señales inequívocas que debía del oportunismo pseudo burgués de Mac Donal, y de su presteza en adaptarse a los hábitos de la Corte, alejaba el propósito revolucionario de toda la política obrerista o de toda la obrerismo político, y la sociedad inglesa ha reaccionado vigorosamente contra ellos, a pesar de los ensayos de acción directa con que se ha pretendido amedrentarla, dando triunfo, en la parte más vital de Inglaterra, al partido más fundamentalmente opuesto al que relente el Poder.

Pero los triunfos de los conservadores no se obtienen solamente sobre los laboristas, sino principalmente, a expensas de los liberales, de los cuales salen también algunas de las actas con que los laboristas actúan un poco en su derrota, resultando palmario el aplastamiento del liberalismo híbrido, en medio de las afirmaciones categóricas conservadoras y reformistas que los otros partidos representan. La acción parlamentaria por esencia tiende a restablecer el equilibrio indispensable, y que se perdía

por la intrusión de un tercer partido, eliminando a uno de los tres, al que, entre sí y el no a ser el «que se ya» que esos partidos burgueses de izquierdas representan en todas partes.

No hay más problema político real verdaderamente trascendental a la hora presente que el de la constitución jurídica y económica de la sociedad y no cabe, frente a ese problema, otra división de opiniones que la que se establece entre los que quieren cambiar al gusto de una clase y los que quieren mantenerla en sus formas democráticas actuales como integración de todas las clases y de todos los elementos del pueblo. ¿Qué puede representar, en medio de esas dos afirmaciones contrapuestas, el liberalismo aún siendo tan intenso y sincero como el que toda el mundo reconoce en el insignie Asquith, una de las víctimas del actual movimiento?

Pero el triunfo de esa reacción social que en Inglaterra se ha producido, como es de creer, lo consagra todo el país, no será completo ni eficaz meramente por el hecho de ganar las elecciones.

El éxito electoral no será en rigor más que el camino del triunfo, cuyo logro depende de la conducta del Gobierno que el pueblo presenta, con ese movimiento de los comicios, a la Corona. Si el partido conservador inglés no lo entiende así y no precede en consecuencia reformando el antiguo ideario bas la acomodación a la gran realidad presente, el acto admirable de civismo que aquella sociedad acaba de realizar se malogrará para esta misma y para el mundo entero.

Una visita a la Exposición del Traje Regional

El artículo que publicamos días pasados, extracción del que nos remitiera el inteligente secretario general de la Junta organizadora de la Exposición, nos ha llevado a asomarnos, tal vez indiscretamente, pero cumpliendo un deber informativo, a los salones en que aquella ha de celebrarse. Y allá va una impresión de lo que hemos presenciado, impresión que, seguramente, satisfará la curiosidad que ha producido en todas partes el anuncio de que en plazo breve va a inaugurarse esta gran manifestación de arte.

Sorprendimos al catedrático don Lás de Hoyos Sáinz, sabio naturalista y secretario de la Sociedad de Antropología y del Comité Internacional de Antropometría, al dirigiendo a sus discípulos en la difícil tarea de vestir los maniqués, con arreglo a la más escrupulosa propiedad, al gusto de las respectivas épocas de los trajes.

Es el señor Hoyos Sáinz, excedente del Reino, seguramente la más alta autoridad de España en esas materias. Cuanto les han estudiado han sido discípulos suyos. Conocedor de la antropología de las razas que hubo en la península ibérica y de sus trajes ha sido el iniciador de estas disciplinas, elevando su concepto, publicando el año pasado un trabajo

título "Etnografía española.—Cuestionario para el estudio de los trajes regionales", libro que ha orientado a cuantos sienten afición por estos asuntos, pues en ese cuestionario se relacionan lógicamente razas, trajes, modalidades y evoluciones de los mismos, según los cambios de lugar, las influencias vecinas, etc.

La exhibición de los tipos de las regiones tendrá, pues, en esta

Exposición un carácter técnico que el puede darle con más conocimientos que nadie.

Vimos en nuestra visita más de 150 maniqués vestidos con traje desde los usados en la Edad Media hasta los que se llevaban a mediados del siglo anterior. Podemos asegurar que algunos son primorosos, señalando distintas regiones, que quedan perfectamente caracterizadas...

Echamos de menos los trajes vascos. Nuestro guía nos señaló un grupo donde se estaban tomando medidas. En él había dos personas conocidas: el marqués de Arluce de Ibarra cuya esposa es la presidenta del Comité de Vizcaya, y el secretario general de la Junta, don Miguel de Asúa.

¿Quiénes eran los otros señores? El uno, el célebre arquitecto Smith, que en Bilbao dió a conocer lo que su genio de artista es capaz de producir. ¿El otro? El señor Larrea, conservador del Museo de esa capital. ¿Tomaban medidas, ¿qué proyectarían? Un señor se acerca al grupo. También le conocemos. Es don Mateo Silveira, artista distinguido perteneciente a la Junta. Nos acercamos. Le oímos condescender de que los zamoranos no han correspondido a sus promesas, en relación con el corión entrañable que él siente por esa provincia, tan rica en trajes populares. Algo han enviado—añadía—, pero muy poco, comparado con lo que tienen; pero hay que hacer una excepción en favor de —nos pareció que nombraba a don Emilio Prieto—, que se ha portado con gusto, como era natural, cual un amigo de verdad y como zamorano de corazón. Más atento al éxito y lucimiento de su región que a cualquier asunto que se cruce en ese camino, siempre más pequeño que el amor a su terruño.

Nos pareció oportuna la queja de Silveira. ¡Ojalá la recojan los simpáticos moradores de esa histórica provincia.

Preguntamos por los navarros, gallegos, leoneses, y granadinos.

—Vienen de camino.
—¿Y los valencianos?
—Están concluyendo de hacer el equipaje, para tomar el tren.

Vimos también un telar, que en las sombras del crepúsculo parecía del siglo XVI, y ruercas, arcones, cañas de mimas que se colgaban de las ramas, montones de prendas, una especie de guirrijo de cuero, objetos curiosos antiguos, trajes de razas que acaso ya no existen, e se han fundido con otras y, perdido su personalidad y sus vestimentas...

Un pañero cuadrado, de piel estirada, de las que usan los va-

queros, nos descubrió que toda aquella riqueza curiosísima venía de Asturias, enviada por el marqués de Oviedo, auxiliado por el marqués viudo de Camillejas.

Muchas más cosas vimos, de que habríamos otro día. Hemos de decir, por hoy, que ante todo eso y ante lo que va a llegar, que significa algo grande, como debe serlo, el resultado, de haber contribuido a producir una revolución en pro de un arte casi desconocido en España, a fin de escudriñar cuanto quedaba de la antigua indumentaria española, única por su originalidad, sus coloraciones, sus hechuras y su gracia, hemos pensado que todos debemos auxiliar ese movimiento de cultura que ha sido capaz de lograr, con su constancia y su trabajo, esa Junta organizadora que lleva en el puesto de honor a S. M. la Reina Doña Victoria, entregando, aportando cada cual lo que tenga, para que quede por siempre consignado, retratado, clasificado antes de devolverlo; ayudando, prestando nuestro concurso a esa Junta, a la que el país entero debe gratitud. Porque merced a su labor va a rescatar un pedazo interesantísimo de su historia, que se iba borrando lentamente, no por desidia e indiferencia; pero sí por falta de ánimos para emprender el enorme trabajo de organización que con tanto éxito, podemos asegurarlo ya, se está llevando a cabo.

Suspendemos nuestra visita. Es ya de noche. Nos encaminamos hacia el salón de salida. Tropezamos con un cajón que acaba de llegar.

—Es el envío de Huelva—nos dicen—. Contiene los trajes y objetos que remite la presidenta del Comité de esa provincia, la señora de Vázquez Zalra...

Al pasar de nuevo junto al grupo de antes nos parece que el señor Smith sigue tomando apuntes y medidas. Pensamos que Vizcaya acudiría, como siempre, con desprendimiento y generosidad, a asegurar el éxito de todo lo que regunde en el prestigio de España. Más adelante, advertimos la silueta de una estelita calesa. Los guardas civiles que custodian el local, como si fuera una fortaleza, nos franquean la salida... Salimos pensando que España, por cualquier lado que se la mira, siempre fue grande.

LUDOVICO.

La publicidad es un impuesto sobre la venta que enriquece a quien lo paga

LA FIESTA DE MAÑANA

El culto a los muertos

El homenaje a los difuntos se practica en los orígenes de todos los pueblos y descansaba en la creencia de que los muertos no abandonaban el mundo de los vivos. La muerte era el paso a un estado más puro, más espiritual.

La teoría más interesante de este antiguo espiritismo es la que explica los impulsos y las acciones de los hombres por la influencia de los muertos, se basaba más bien en la herencia psicológica según la cual parece como que renacemos en nuestros ascendientes.

Estos y parecidos conceptos formaban la conciencia de las razas primitivas. El individuo, la familia y el Estado recibían su impulso y regulaban sus modalidades por el culto a los ascendientes. Y ese culto fue álmica de las ideas religiosas de los principios morales, de los sentimientos de justicia, de la unidad nacional, que, aunque compuesta de diversos y apartados elementos étnicos, representaba un pueblo con un Gobierno autocrático como el de los Incas, raza asombro de los siglos por la adoración a sus soberanos y héroes legendarios.

Costumbre fue de nuestras naciones madres tener más cuenta de la merced de los muertos que de la de aquella en que pasaban la vida, pues contentándose sus habitaciones pequeñas y humildes, ponían gran cuidado en labrar y adornar las sepulcros de sus deudos, con los que enterraban todos los objetos que les eran familiares.

El Cristianismo ha mantenido el culto a los muertos, dándole un sentido más espiritual y profundo, que dimana de la transformación de los religiosos operada en las leyes y en las costumbres desde su advenimiento trianfal e inextinguible a través de los siglos. El recuerdo a los que fueron, se hace más imborrable cuando la creencia de una vida sobrenatural alienta en nosotros, como esperanza de eterna salvación. (Como la muerte sirve para abrir horizontes de luz en la noche oscura de algunas almas. Enteneces creemos y nos purificamos al desfogarnos de las miserias corrompidas de la tierra, pero olvidamos la n. pronon.)

Hay quien cree cumplir piadosamente con los muertos quemando en estos días unos cuantos kilos de aceite y de cera ante sus tumbas y colocando unos modestos crisantemos o flores sobre sepulcros y cenotafios. Las flores y las luces del alma se marchitaron y patidieron para degenerar en manifestación profana de ramería bellísima, en la que a los oraciones y las lágrimas sustituye el «cullito» y el «pellón».

La bandera del Somaten de Tomelloso

Para asistir a la bendición y entrega de una bandera al Somaten de Tomelloso, acotó que tendrá efecto mañana, ha salido esta tarde para dicha ciudad el Bvmo. Sr. Obispo Prior. También asistirá el jefe de los Somatenes la 1.ª Región general Dabón.

Junta de Abastos

SIGUEN LAS MULTAS

Hoy han sido impuestas dos multas por infracción de las disposiciones de la Junta.

Una de 50 pesetas a Estanislao González por no tener cartel indicador de precios en su establecimiento de carnes y otra de 160 a Manuel Aranda, por tener sin el mismo cartel indicador dos puestos de su propiedad.

LA SESIÓN DE HOY

Comisión Provincial

Esta mañana se ha reunido la Comisión Provincial con asistencia de los señores Calatayud, Noblejas, Peco y Montero, formando los siguientes acuerdos:

Informes

Al señor Gobernador un expediente de Abandón pidiendo la inhibición del juzgado de 1.ª instancia en un sumario contra un ex-alcalde.

Hospital

El interventor da cuenta del ingreso del demente Valentin Moreno. Queda enterada la Comisión del ingreso por orden del Gobernador civil del demente Jacinto Daniel Castellano.

—Se aprueban varias instancias enviadas por el alcalde de Membrija para que ingrese con objeto ser operado Juan A. Muñoz, y otra de Daniel Moreno pidiendo le sea su esposa.

Hospicio

Aprobando los Socorros de lactancia, solicitados por Reyes Torres, Francisco Pabón, Justino Ciudad y José A. López. Piden ingreso, Luis León, Lucía Fernández, Rafaela Argueta de un hijo, Sacramento Delgado, de otro y Manuel Almansa.

Quintas

El vecino de Miguelterra, Miguel Gómez, solicita el reintegro de los gastos efectuados para su reconocimiento.

Varios

Se aprueba la distribución de fondos para el mes de Noviembre, y se modifica el contrato de alquiler de la Normal de Maestros.

Villahermosa

Muerte sentida

El día 29 del actual, entregó su alma al Todopoderoso, después de recibir los Santos Sacramentos, nuestro primer teniente Alcalde y querido amigo don Clemente Martínez Tercero.

Su entierro ha sido una verdadera manifestación de duelo lo que prueba las grandes amistades con que cuenta esta cristiana familia, aunque ya el día 16, en el entierro de su difunta esposa hubo ocasión de patentizarse.

Figuraban en primera presidencia el Ayuntamiento en pleno; y en la segunda los Sres. Curas Párricos de esta y de Montiel y los hijos del finado y demás familia.

Descanse en paz el ejemplar caballero cristiano, y reciban sus hijos don Justo Poro, D. Florencio y Sta. Matilde y det. La familia, la expresión sincera de mi sentimiento.

Rogamos a los lectores una oración, por el alma del finado.—C.

PLAZA DE TOROS DE ALCAZAR DE SAN JUAN

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

EL DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1924

A beneficio y con objeto de aligerar recursos para la reparación del templo de Santa Quiteria, hoy destruido se lidiarán

SEIS HERMOSOS NOVILLOS-TOROS, DE TRES AÑOS, DEL MARQUES DE MELGAREJO.

por los «camas» del toro

Don Antonio Cañero, estopando rejoneador

Sánchez Mejías, Maera, Villalta y Pesadas

quienes con altruismo digno del mayor encomio se han ofrecido a torrear gratuitamente para tan laudable fin.

LOS PEDIDOS DE LOCALIDADES AL ALCALDE DE ALCAZAR